



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

TRIBUNA | CARLOS A. PORRO

El archivo de la tradición oral de la Fundación Joaquín Díaz y los fondos segovianos



HACE UNOS MESES LA FUNDACIÓN "JOAQUÍN DÍAZ" que tiene su sede en la villa murada de Urueña (Valladolid) hizo una generosa aportación al Instituto "Manuel González Herrero" que recientemente ha creado la institución provincial. Dicha entrega, consistía en más de sesenta horas de inéditas grabaciones de "la voz del pueblo", como diría el maestro Marazuela. Efectivamente el folklorista devolvía a los segovianos, su propia tradición, conservada, ordenada y rescatada de las voces del tiempo olvidado en el formato digital más moderno de mercado, en un pent drive, que por diminuto -poco más grande que un sobrecillo de azúcar- no semeja la grandeza y significación de su contenido y que solo con una ligera lectura de contenidos y una primera escucha, nos hace salivar como si efectivamente de un goloso y sustancioso caramelo se tratara.

Este archivo sonoro es una pequeña parte de fondo documental de la Fundación que está compuesto por más de quince mil soportes sonoros (cassetes, dvd's, discos de pizarra de vinilo, minidisc, lp's, cds, etc) que empezó a reunir el folklorista cuando inició su trabajo de investigación y documentación de la tradición española a mediados de los años sesenta, desde las grabaciones de los primeros folkloristas que recogieron algunos materiales sonoros en España. Se inició pues, con los documentos de 1932 de Kurt Schindler, aunque hemos de anotar que dos años antes, en 1930, Marazuela había grabado dos discos de pizarra con cuatro temas de dulzaina -los primeros- adelantán-



Joaquín Díaz, con Joaquín González Herrero y Carlos Blanco en el Centro Etnográfico de Urueña.

dose a otros muchos folkloristas de su tiempo. Desde esos años, han sido muchas las campañas y los esfuerzos para poder reunir no solo la voz de la tradición, sino las imágenes, las publicaciones (más de 22.000 libros de etnografía se pueden consultar en este centro), los pliegos de cordel o la estupenda colección de instrumentos musicales. Esta donación se refería únicamente a los fondos inéditos y originales segovianos, dejando de lado el centenar de ediciones discográficas segovianas comerciales iniciadas en 1930 hasta la eclosión de las cassetes en los años sesenta donde quedó plasmado el sonido de muchos dulzaineros, el tío Tocino, los Silverios, Serafín Vaquerizo, Manuel Casla, Gregorio García, el tío Cerillas y el tío Mariano, Luis Barreno, Facundo Blanco y Paco García, Mariano Contreras, etc,

hasta la última discografía dedicada a Crecencio Martín y que publicaron sus alumnos -hoy maestros- de Nieva, Santa María y Villoslada o los temas reunidos por García Matos en 1951, que tuve el placer de presentar con los exquisitos dulzaineros, los hermanos Ramos y Mayalde.

Los documentos entregados se inician con las grabaciones de 1974 de Carlos Blanco y Joaquín Díaz a Agapito Marazuela y se cierran con las realizadas por José María Cubo en Vegas de Matute en 2012. Forman parte también las entrevistas de los años ochenta de Claudia de Santos, Luis Domingo Delgado, Ignacio Sanz y los trabajos de diferentes folkloristas, periodistas, músicos o aficionados como José M. Fraile, M. Santamaría, Eugenia Santos, Pablo Zamarrón, Juanjo Sanz, Henar Gómez, Esteban Martín, Lorenzo

Sancho, Carlos Blanco, Pedro Ozaña, F. Díez, J.A. Castrillo, Carlos Fraile, Teodoro Martín, Alfredo Ramos, familia Barreno, Almudena Marazuela, Jesús Fuentes y quien estas líneas escribe, realizadas todas ellas en Aldealcorvo, Fuentesauco, Fuentepeñel, Siguero, Mozoncillo, Navafría, Lastras de Cuéllar, Cuéllar, Carbonero el Mayor, Villoslada de la Trinidad, Abades, Coca, Chañe, Nava de la Asunción, Aguilafuente, Zarzuela del Monte, Armuña, Pinarnegrillo, Aldehuelas, Urueñas, Valle de Tabladillo, Duratón, El Villar de Sobrepeña, El Condado, Villaseca, La Nava, Jemenuño, Sepúlveda, Riaza, Ayllón, Hontalbilla, Calabazas, Membibre de la Hoz, Fuentesoto, San Miguel de Bernuy, Vallelado, Aldeasoña, Laguna, Cozuelos, Escalona, Los Valles, Valleruela de Sepúlveda, Navalilla, Santa María de Nieva, San Pedro de Gaflos, Cantalejo,

La Matilla, Olombrada, Remondo, Gomezserracín, Torrecaballeros y Segovia capital.

Los temas que figuran son muy variados: tonadas de ronda, toques de gaita y tamboril, danzas de palos y bailes, romances y coplas de ciego, cantos de trabajo, de semana santa, navideños, de boda, temas infantiles y las más variadas explicaciones y detalles de usos, costumbres, fiestas y vivencias del medio rural. Realmente pudiera parecer una gran obra, aunque nuestra provincia se encuentra en los últimos vagones con respecto al "renque" castellano-leonés, pues sin ir más lejos el Consorcio Musical de Zamora reúne 750 audios con más de 700 horas de grabación, el palentino (que también se encuentra en dicha Fundación) con cerca de cuatrocientas horas y unos ocho mil temas musicales y miles son las partituras leonesas y burgalesas realizadas por M. Manzano. La tradición oral segoviana languidece a marchas forzadas sin un esfuerzo que aúne todos los trabajos de etnografía dispersos y que esperemos se pongan en orden con esta nueva institución que refuerce una línea prioritaria para sacar a la luz los inéditos registros, voces o partituras segovianas -fondos de Alan Lomax, de Granero, de la cátedra Menéndez Pidal y los realizados por otros folkloristas o intérpretes reconocidos como el Nuevo Mester, Hadit, I. Peña, Gonzalo Pérez y Ramón Marijuán para Rne y no solamente el Cancionero de Marazuela- junto a una urgentísima campaña de recopilación de la tradición oral actual, que parece sustentarse únicamente desde hace setenta años en este cancionero.

Las grabaciones realizadas por Joaquín Díaz, Carlos Blanco y Lorenzo Sancho a Agapito Marazuela destacan por su curiosidad, aunque sin duda son las voces de nuestros viejos paisanos los más importantes testimonios. Cabe destacar la misa pastoril y los toques de campanas de Remondo de Antonio del Río, la salve de los esquiladores ilustrada magistralmente por el señor Geminiano en Abades, el gracejo de la tía Mateilla de Urueñas o el completísimo y variado repertorio de la familia Santos-Tardón de Pinarnegrillo con casi un centenar de canciones y recuerdos como grandes exponentes de la tradición segoviana, tan escueta de publicaciones de primera mano.

PERSONAJES ILUSTRES SEGOVIANOS | CARLOS DE LECEA Y GARCÍA

CARLOS DE LECEA Y GARCÍA (Segovia 1835-Segovia 1926) Abogado, historiador y cronista de la ciudad de Segovia.

Nace en Segovia el 17 de febrero de 1835 en el seno de una familia tradicionalista simpatizante con el carlismo. Hijo de Juan Luis de Lecea y de Tomasa García. Inicia sus estudios en el Instituto Segoviano de Segunda Enseñanza en 1845, en el mismo año que se inaugura este centro. Realiza la carrera de Derecho en la Universidad Central que concluye en el año 1857. Adquiere en seguida un gran prestigio en Madrid como jurista de renombre, lo que le lleva a ocupar el puesto de Secretario de la Academia Matritense de Jurisprudencia

y Legislación. Regresa a Segovia a ejercer como abogado, en donde se convierte en uno de los mejores letrados en el ejercicio de la profesión. Fue Decano del Colegio de Abogados de Segovia durante veinte años. Diputado a Cortes en 1891 por el Partido Conservador, desde su escaño influyó de forma decisiva en dos importantes asuntos para Segovia: la construcción del ferrocarril a Villalba y en la provisión de fondos públicos para la terminación de las obras de reconstrucción del Alcazar, tras el incendio del año 1862. Durante 36 años ejerce como abogado consultor de la Comunidad de la Ciudad y Tierra de Segovia, convirtiéndose en el más persistente defensor de sus

legítimos intereses. Fue Lecea un enamorado de Segovia, a la que sirvió desde la reivindicación de los hechos históricos más relevantes que también supo reflejar en su prolífica obra escrita. "A ningún móvil interesado obedecí en mi tarea. Solo el amor a Segovia guió mi pluma, sin que jamás pasara por mi mente la idea de que mis escritos merecieran la menor recompensa". De este modo, completó una excelsa recopilación de escritos, artículos, folletos, libros y publicaciones acerca de la historia de Segovia, siendo el más importante de todos ellos, el libro: "La Comunidad y Tierra de Segovia. Estudio histórico-legal acerca de su origen, extensión, propiedades, derechos

y estado presente", que fue publicado en el año 1894. En su polifacética actividad, ejerció también como periodista, siendo director del semanario carlista "El Amigo Verdadero del Pueblo", hasta que dejó de publicarse en el año 1870. En el mes de noviembre de 1915, con ocasión de cumplir la edad de ochenta años, la ciudad de Segovia le rinde un multitudinario y merecido homenaje. El 11 de noviembre de 1926, fallece Carlos de Lecea, a la edad de 91 años, poniendo fin a una larga, intensa y fecunda vida, consagrada al estudio, al derecho y a la historia de Segovia, así como a la defensa de su personalidad colectiva y derechos de su pueblo.